DATOS BIOGRAFICOS SOBRE DON JOSE FIGUERES

José Figueres Ferrer nació en San Ramón, Provincia de Alajuela Costa Rica, el veinticinco de setiembre de mil novecientos seis. Sólo dos meses antes habían inmigrado al país sus padres, catalanes de Barcelona, el doctor don Mariano Figueres, médico y cirujano y Profesor de Electroterapia, y doña Francisca Ferrer, maestra de escuela titulada.

Asistió a la escuela primaria en San Ramón, y luego en San José. Estuvo en el Liceo de Costa Rica y en el Colegio Seminario cursando su enseñanza secundaria. Durante este período demostró intenso interés por la ingeniería eléctrica, y especialmente por la entonces incipiente radiotelegrafía.

Pasó a los Estados Unidos, donde su padre esperaba que estudiara medicina. Pero Figueres sentía más afición por otros estudios, tenía ya la vanidad de quererse mantener por su propio trabajo. Así empezó en Boston otro de sus varios períodos de esfuerzo intenso, en que trabaja para mantenerse, ampliaba sus conocimientos de ingeniería general, y gradualmente se iba desviando hacia otras ramas del saber, como la Sociología, la Economía, la Filosofía, y el estudio de idiomas. Durante largos meses Figueres repartía las veinticuatro horas del día entre la fábrica donde trabajaba (revisador de romanas eléctricas automáticas), el Instituto de Tecnología, y la Biblioteca de Boston. Allí fué Figueres verdadero ratón de Biblioteca. Leía la Biblia en cuatro o cinco idiomas, se absorbía en las más elevadas polémicas entre capitalismo y socialismo, y se dejaba fascinar por los diferentes sistemas filosóficos alemanes. Del pensamiento inglés le interesaba sobre todo Herbert Spencer, al extremo que él sostiene que aprendió inglés leyendo a Spencer.

Este período de Boston en la vida de Figueres (1924-1925, edad diecinueve años), marcó definitivamente la orientación de su pensamiento y de sus actividades. Figueres salió de Boston hecho un liberal en materias religiosas, un ~~socialista en lo económico~~ reformador en lo económico social, y un amante para siempre de las bellas letras y de la filosofía.

Pasó luego a New York donde se ganó la vida haciendo traducciones de materias técnicas en varios idiomas y donde fué nuevamente asiduo visitador de la Biblioteca Pública.

Figueres regresó a Costa Rica en mil novecientos veintiocho y al poco tiempo adquirió la finca de San Cristóbal, hoy llamada La Lucha, donde ya había una pequeña siembra de cabuya y algunas máquinas de cordelería. En aquel tiempo la finca La Lucha era una remotidad. El transporte de los productos en terrenos montañosos ofrecía dificultades casi insalvables. Durante varios años Figueres se convirtió allí en un ermitaño. Trabajaba de día como peón y como operario, y leía con candela en las noches. ~~con sed insaciable~~. Durante estos años Figueres vivió intensamente la vida del campesino costarricense, se familiarizó con los cultivos y con los animales al extremo de que ningún peón tiene más íntimo contacto que él de los fenómenos de la naturaleza tal como se palpan por la vía directa del trabajo manual. A medida que fué progresando se interesó en transformar las condiciones de vida de los peones, y en establecer entre ellos y la empresa una relación de afecto y de colaboración entusiasta. La actitud de la SAISC hacia sus trabajadores no es de filantropía. Figueres detesta la caridad que humilla. A sus peones reunidos les dice que la finca no les da ni un vaso de agua que no provenga del trabajo de ellos mismos.

Que ellos no pueden progresar sin producir más, y que la empresa no es más que la administradora de sus actividades junto con el capital de los accionistas o acreedores.

En 1942 La Empresa estaba floreciente aunque trabajaba mucho al crédito, y se había convertido en una institución controladora y productora de toda la zona montañosa sur de de la Meseta Central. Empezó entonces a prevalecer en Costa Rica un descontento general contra el gobierno, tanto por su ineptitud como por su inescrupulosidad. Vino entonces el incidente que marcó un cambio radical de vida en Figueres, con su aparición en la política nacional. El cuatro de julio de mil novicientos cuarenta y dos los comunistas apoyados por el gobierno apedrearon y saquearon la ciudad de San José con el pretexto de protestar por el hundimiento del vapor San Pablo en Puerto Limón. Figueres participó de la indignación nacional. Decidió hacer una pública protesta contra el gobierno por radio, y anunció por los periódicos lo que fué su primer discurso político, que luego vino a tener valor histórico en Costa Rica. Denunció en él tan fuertemente los desmanes del gobierno y de los comunistas, que fué detenido antes de terminar, y conducido a un calabozo. De allí se le sacó de madrugada a los tres días para llevarlo en avión expreso a El Salvador, donde comenzó su exilio. Fué el primer exilado costarricense en cuarenta o cincuenta años. Pasó luego a Guatemala donde hizo la misma cosa, y después a México. En toda esta peregrinación le acompañó su esposa, y cuando debía venir al mundo el primer hijo, ella se trasladó de México a Costa Rica por corto tiempo, con el fin de que "José Martí" fuera costarricense de origen. Había en ese tiempo gran necesidad de mercaderías en Costa Rica porque los Estados Unidos había suspendido la mayoría de sus embarques a causa de la guerra. Figueres abrió en México una oficina para envío de artículos manufacturados, y con gran diligencia logró suplir el comercio de Costa Rica de herramientas de agricultura y otros enseres difíciles de conseguir en ese tiempo.

Pasado el gobierno de Calderón Guardia, Figueres regresó a Costa Rica. Recibió una calurosa bienvenida de sus amigos, quienes ya veían en él un símbolo de redención ante la inmoralidad política que por tanto tiempo había carcomido [redacted]. Y no se equivocaron los que así pensaban. Cuando en mil novecientos cuarenta y ocho el gobierno de Teodoro Picado quiso burlar la voluntad popular, anulando las legítimas elecciones de don Otilio Ulate, Figueres sentó su protesta armada, con una Revolución de seis semanas, que obligó a los usurpadores del poder a abandonar el país. Nadie los obligó a salir, huyeron como delincuentes temerosos de la justicia.

Durante dieciocho meses Figueres rigió los destinos del país con la Junta Fundadora de la Segunda República, sentando las bases para la realización de los ideales con que había soñado tanto tiempo. La banca fué nacionalizada, se creo el Consejo Nacional de Producción, el Instituto Costarricense de Electricidad, y al cabo de su gobierno Costa Rica contaba con un planeamiento político-económico inspirado en la Justicia social a que debía Figueres su pasado exilio.

Después de entregar el mando a don Otilio Ulate, con un brillante gesto democrático pocas veces visto en la historia política de Latinoamérica, Figueres se retiró a sus labores en el campo. Durante los cuatro años que siguieron a la conclusión de su gobierno hizo varios viajes a los Estados Unidos,

con el fin de reforzar sus vínculos amistosos con aquella nación, emprendiendo una ardua batalla por la dignificación del trabajo en la América Latina, logrando sin duda, una mayor comprensión del pueblo estadounidense de la idiosincrasia de nuestros pueblos. Visitó también Europa e Israel.

Dictó numerosas conferencias en muchos colegios norteamericanos donde se le conoce y se le aprecia por lo que vale.

Durante la campaña política recién pasada, Figueres siguió una línea de conducta intachable. Expuso con constancia sus programas de gobierno, e hizo caso omiso de las prácticas políticas poco nobles de sus adversarios. El pueblo supo hacer la diferencia entre las distintas corrientes que se disputaban el poder. Las elecciones del veintiséis de julio pasado son la prueba más evidente de la aceptación que en nuestro pueblo encontraron sus ideales y su doctrina de Liberación Nacional. Figueres ganó a sus adversarios en una proporción de 2 a 1.

Figueres sigue estudiando con intensidad sus planes de gobierno. Espera llevar a Costa Rica a una posición económica y social digna. Cree que la miseria es un mal que nos hemos acostumbrado durante tantos años de sacrificio, y considera que como la esclavitud, puede ser desterrado ese virus, con la colaboración del pueblo en sus planes de gobierno.

Tecnológico de Monterrey

Biografía elaborada por el Partido Liberación Nacional
San José, Setiembre 1 de 1953.-